

Santiago, 11 de Julio de 1960

289/60 R

Señorita  
María Luisa Torres  
Presidenta de la Cruz Roja Chilena  
Presente:-

Distinguida y apreciada señorita:

En mi calidad de Arzobispo de Concepción, me es muy grato dirigirme a Usted con el objeto de solicitarle, para remediar un poco las necesidades apremiantes de la sede de mi Arquidiócesis, tan dolorosamente afectada por los movimientos sísmicos del pasado mes de Mayo, su eficaz ayuda.

Conocedor de su alto y abnegado espíritu altruista y de su gran comprensión y caridad para aliviar en lo posible las dolencias materiales de nuestros semejantes, es que deseo hacerle llegar mi petición, que ojalá encuentre en Usted una favorable y cordial acogida.

A raíz de los desastrosos efectos de los terremotos, mucha gente de Concepción ha quedado virtualmente en la miseria. Mucho me agradaría, en mi carácter de Pastor, poder socorrerla, pero las fuerzas económicas de la Arquidiócesis no lo permiten. Sobre todo, a aquellas personas de la clase media, que por sus ocupaciones o porque se lo impide su propia manera de ser, no están en condiciones de hacer largas colas o pedir de la caridad pública lo que requieren.

He sabido que Usted tiene, para los damnificados, paquetes de ropa y materiales de casa, de los cuales mucho le agradecería me pudiese proporcionar una determinada partida para hacer el reparto directo desde el Arzobispado mismo, a gente que me consta personalmente que carece de lo más indispensable. Ello sería de suma utilidad, y contaría con toda mi gratitud y reconocimiento. Puedo hacerle presente que cuento con medios de movilización como para trasladar este precioso auxilio a Concepción.

En espera de su respuesta favorable, tengo el agrado de saludarla con mis expresiones de la mayor consideración y aprecio.

Su afectísimo y seguro servidor

ALFREDO SILVA SANTIAGO  
Arzobispo de Concepción  
Rector de la Universidad Católica de Chile